

DIARIO BALEAR.

JUÉVES 3 DE MAYO DE 1832.

† La Invencion de la santa Cruz.

Sale el sol á las 5 y 7 minutos: pónese á las 6 y 53.

NOVEDADES

Castigo.—En Copenhague ha sido condenado á muerte un barquero por haber importado clandestinamente y sin declararlo á la junta de Sanidad para la cuarentena, géneros sospechosos, procedentes de un punto en el que reinaba el cólera.

Casualidad.—Un jóven escoces estaba en un camino real inmediato al pueblo de Masselburgo al tiempo que pasaba un carruaje en que iban Carlos X y su hijo. El jóven tenia en la mano una piedra y tiró contra el carruaje; pero con la afortunada casualidad de que atravesó de una á otra portezuela sin tocar á los de dentro. Instruido el maire por la voz pública de lo ocurrido, apresó al agresor, el que habiendo declarado en el interrogatorio no haber tenido ninguna mala intencion ni reconocido á los viajeros, fué puesto en libertad.

Vinos.—Segun una carta remitida á la *Abeja del Norte* parece que la Rusia cesará bien pronto de ser tributaria de la Europa meridional por el consumo de ciertas especies de vinos que además podrá ella misma esportar. Un viajero que ha vivido bastante tiempo en la Crimea, y ha recorrido casi toda la Europa, escribe desde Hamburgo que el comercio de vinos de la Crimea con dicha ciudad é Inglaterra podria y deberá con el tiempo hacerse muy considerable, y que los vinos fuertes de la Crimea meridional podrán reemplazar á muchos de Europa y aun á algunos de España. Como prueba de la rapidez con que marcha allí este ramo de industria se puede añadir que en 1831 la Crimea sola ha producido 9.600 botellas de vinos, todas las cuales se han despachado, y se-

gun los peritos será mucho mayor en el presente año la cosecha. Los mismos tártaros comienzan á cultivar las viñas: el valor de las tierras sube: cada dia se presentan nuevos recursos: la poblacion se aumenta extraordinariamente. Todo en la Crimea se organiza y prospera; y para dar una idea del movimiento de la industria en ella basta decir que en este pais, donde los comerciantes y los traginantes no podian caminar sino con bueyes ó en caballos, se acaban de establecer diligencias, que comenzarán á servir en el próximo junio.

Cólera morbo en los caballos.—En un periódico escoces se dice que el cólera ha empezado á atacar á los caballos, y que los mata en menos de cinco horas.

VARIEDADES.

El entierro.

¿Hacia donde se dirige aquel imponente séquito de la muerte? No distingo en él ni lujo ni ménos aparato militar: no veo insignias ni distintivos; nada que me indique que un grande es conducido á la última y eterna morada. En la variedad empero de tantas fisonomías, en las cuales el dolor no ha borrado del todo los vestigios del espíritu de la imaginacion y del genio, se conoce que el féretro escoltado por tan distinguida comitiva contiene los mortales restos de un hombre eminente, sea por los dones del entendimiento, sea por su esquisita ilustracion.

Impaciente y ansioso me acerco á uno de aquel numeroso concurso; le pregunto, le insto, y él satisface así á mi curiosidad: "Llevamos al campo del reposo á un hombre que ha ceñido la diadema de los reyes y vestido la púrpura imperial. Ha pasado una gran parte de sus dias en medio de la grandeza y del esplendor. Veinte coronas diversas han ornado sus sienes: pueblos enteros se han disputado la dicha de admirar su poder, aplaudiendo con entusiasmo sus triunfos, y celebrando con placer su gloria. Nadie ha gemido bajo su cetro, y el oro que ha recogido ocupando el trono lo ha distribuido con mano pródiga entre los infelices y desvalidos que hallaba durante su vida privada. Ved aqui los compañeros de sus tareas, ministros de su voz dominante, que se esmeran en tributarle los últimos honores, y consagrarle como un deber precioso su veneracion y su respeto."

En aquel mismo momento distingo el fúnebre carro, sin mas pompa ni ornato que una sencilla corona de laurel entrelazada con cintas, y colocada sobre los mortales restos que acompañaba la silenciosa multitud, marchando ordenada en dos filas y con las cabezas descubiertas. Cada uno de los concurrentes demostraba en la dolo-

rosa compostura de su semblante la gran parte que tomaba en la aflicción general.

Hallábase mas fuertemente escitada mi curiosidad; juntéme con el lúgubre acompañamiento, y llegamos con la fúnebre procesion al lugar de la sepultura. El séquito se habia aumentado considerablemente. Un gran número de jóvenes, en cuyas facciones se veia pintado el mas vivo dolor, habian conducido al respetable cadáver, habiéndose ántes disputado el honor de sostenerlo en sus hombros.

Reunidos ya en el parage que debia servir de silencioso y eterno asilo al héroe de aquella ceremonia, varios oradores tomaron la palabra. El primero, despues de participar haber dividido con el di'unto los trabajos de la muerte, trazó un elogio ponderando las virtudes, talentos, bellos modales, loables circunstancias y demas prendas que adornaron al objeto que merecia escitar tantas lágrimas de ternura, concluyendo que cifraba su dicha y su mayor ventura en haber sido su discípulo y amigo. En el modo de espresarse se descubria un cierto aire de pesar y de admiracion. Algunos otros de mas avanzada edad, cuya elocuencia era mas pura y sencilla, añadieron algunos nuevos pormenores, esmerándose todos en ensalzar el relevante mérito de aquel esclarecido personage. Unánimes parecian los sentimientos de todos, cuyo dolor era siempre renovado por aquellas lacónicas y penetrantes oraciones. Algunas mugeres, que habian tenido valor para acompañar la lúgubre y triste ceremonia, no podian contener el llanto. Despues de algun rato del mas profundo y melancólico silencio se retiró la enternecida asamblea con el mismo orden que habia venido, y llena del mas piadoso recogimiento.

Como yo era extranjero en Francia, y estaba conmovido hasta lo sumo, me ví por fin precisado á preguntar quién era aquel ilustre personage que habia merecido tantas lágrimas, tantos suspiros y tan elocuentes despedidas, pues no tenia otros antecedentes sino que durante el solemne funeral habia oido pronunciar repetidas veces el nombre de Talma. Un viejo, profundamente afligido y penetrado del mas acerbo dolor, satisfizo mi curiosidad en estos términos: "¿Con que segun parece no habeis conocido al gran Talma? Talma pues ha sido nuestro primer trágico; Talma ha ennoblecido nuestra escena; Talma ha dictado leyes y establecido sólidos principios para ilustrar á los teatros del orbe culto; Talma es aquel hombre á quien muchos deberán con el tiempo poder ceñir la frente con el escénico laurel y calzar el coturno. Lo que debemos aun admirar mas es que fué un excelente hombre de bien, la imágen de la probidad y el genio de la beneficencia, socorriendo con sus ahorros á los miserables. Cuan-

“tos veis aquí han venido á rendir obsequiosos homenajes á su bondad y á su genio inmortal.”

AVISOS PARTICULARES DE PALMA.

Orden de la plaza del 2 para el 3 de mayo.

Gefe de dia el teniente coronel D. Juan Socies, primer ayudante de esta plaza.—Parada, rondas, contrarondas, sargento de hospital y teatro Soria:—capitan de provisiones, y primer 4.º de rondas Mallorca.

De orden del Sr. Gobernador de esta plaza —Salvador Valencia.

Las personas que presentaron documentos de crédito, correspondientes á reinados anteriores, en la contaduría principal de esta isla, y fueron remitidos á la general de distribucion, desde 7 de julio de 1821 hasta 22 del mismo mes y año, pueden acudir desde mañana á la oficina de liquidacion de atrasos de Real Hacienda, á recoger sus respectivos créditos, prévias las formalidades de que se les enterará. Palma 3 de mayo de 1832.—Santiago Gomez de Negrete.

FUNCION DE IGLESIA.

Hoy en la iglesia del Real monasterio de Agustinas de santa Margarita, se celebrará la fiesta acostumbrada en obsequio de la portentosa figura del Sto. Cristo del Nogal: á las diez de la mañana cantará la música una misa solemne, en la que será el orador el R. P. Fr. Ignacio Ramis, predicador conventual en su convento de Trinitarios.

Un jóven de edad de 22 años desearia servir en clase de criado: sabe leer y escribir. Darán razon de él, en casa de doña Isabel Salvá, que vive enfrente de las monjas de la Consolacion, núm. 5.º

Los señores suscriptores á las obras siguientes se servirán pasar á recoger en la librería de Guasp calle de Morey, su respectiva suscripcion.

A la *Historia eclesiástica* de Berault.

Al *Diccionario histórico enciclopédico*.

Al *Gil Blas de Santillana*.